

“LAS FELINAS AVENTURAS DE GUALBERTO, EL GATO MARAVILLA”

PRÓLOGO:

Gualberto Wolverine fue un gato adoptado desde pequeño en un albergue de la ciudad de Saltillo, Coahuila.

Desde su llegada, demostró ser un michito muy inteligente, cariñoso y con gran sentido cazador.

Todos los días nos sorprendía con travesuras que lejos de enojarnos nos hacían reír por la vocación con las que la realizaba, además que, por su temperamento, era imposible enojarse con él.

Un día me pregunté qué pasaba por su cabeza cuando se enfrentaba de manera feroz al papel del baño, a los cucarachos, trepaba por los árboles a la azotea o mordisqueaba cables, así surgieron esta serie de relatos cortos de sus aventuras cotidianas. Con un poco de ficción y un mucho de realidad, Gualberto se convirtió en un super héroe felino, se convirtió en estas historias en “EL GATO MARAVILLA”.

Todas las noches salía de la casa a deambular por el vecindario, por las mañanas regresaba con “ofrendas” para sus esclavos humanos, quizás el regalo más significativo fue un calcetín sucio que robó de la casa de alguno de nuestros vecinos y que depositó con mucho cariño muy cerca de mi cara.

Una noche no volvió más...tenía un año y medio, cuando fue atacado por una jauría de perros que le quitaron la vida, su cuerpecito inerte fue enterrado junto con sus juguetes en el patio trasero, el Gato Maravilla había librado su última batalla.

A pesar de que nos dolió en lo más profundo, su partida no fue en vano, porque nos enseñó que los gatitos no deben salir de casa. A partir de entonces, la casa se gatificó y los michis que ahora nos acompañan en esta aventura llamada vida son totalmente de interior, tienen mas de 7 años viviendo en un entorno seguro para ellos.

Como un homenaje al “Güalas” -como le decíamos-, comparto con ustedes estos 4 de 8 relatos cortos de sus aventuras, espero que los disfruten.

Julio 2022

LA AVENTURA INICIAL

Es otro día más en la jungla de asfalto, Gualberto patrulla esta selva en busca de peligros. De pronto...oculto entre muchos artefactos que sólo los humanos saben utilizar, aparece el enemigo mortal del felino, ¿será un cánido? ¿será la terrible aspiradora? ¿o será acaso el mortal pepino de los retos de internet?

No, en esta ocasión se trata de monstruo con cola plateada, cuerpo negro en forma de serpiente y cabeza cuadrada con ojos de metal puntiagudos. En varias ocasiones, Gualberto y esas serpientes se han topado en el camino, éste sin duda será un día de mala suerte para el enemigo del Güalas. ¡Ruega por tu vida malandrín!

Sin pensarlo y sin esperar una ofensiva del malvado ser, nuestro héroe se abalanza sobre la bestia que se defiende del ataque sorpresivo del Gato Maravilla, Gualberto le ataca con mordidas feroces que le arrancan la piel y lo dejan sin vida. El interior de ese ser es de metal, pero el gato maravilla lo muerde hasta dejarlo en girones. El enemigo no tuvo defensa, partes de su cuerpo yacen por doquier.

El bien vuelve a triunfar.

Mas tarde...

- "¿Por qué &%\$# no se cargó el celular? ¡No maaaaanches! ¡Mamaaaaaaaá!

Gualberto mordisqueó el cable del cargador y ya no jalaaaaaaa".



GUALBERTO WOLVERINE CONTRA EL MONSTRUO DEL CENTRO DE LA TIERRA

Este planeta esconde infinidad de peligros para los felinos, Gualberto, con su vista super poderosa, detecta a un nuevo enemigo que emerge del centro de la tierra. Es un ser con tentáculos verdes, cada uno de estos tiene feroces colmillos que amenazan con atacar al felino fantástico... es un ser aterrador.

Superando todos los miedos, el valiente minino se prepara para enfrentarse cara a cara contra esta nueva amenaza. Sin pensarlo dos veces, lanza un primer zarpazo, (¡swoooooohh!) pero el monstruo se defiende, encajando uno de los colmillos en la garra del gato maravilla.

Gualberto no se rinde y contraataca con una feroz mordida, otra, otra más, hasta que el "mostro" del centro de la tierra queda gravemente herido, de los tentáculos sale un líquido transparente y viscoso, no cabe duda, se desangrará hasta morir.

Pero el minino no está satisfecho, no puede arriesgarse a que esta temible criatura reviva, reúne todas sus fuerzas y de una sola mordida, logra arrancar varios tentáculos, ahora jala con todas sus fuerzas y ¡por fin! el engendro queda expulsado de las entrañas del planeta.

Y así concluye otra peligrosa misión felina. Entonces...

-” ¡Viejaaaaaaaaa córrele al patio!

Gualberto ya destrozó la sábila que acabas de plantar!"



LA AMENAZA MILENARIA "El Cementerio descubierto"

La amenaza milenaria tiene siglos habitando el planeta Tierra, ni las guerras, ni la bomba atómica han podido acabar con estos invasores, que son cientos de miles, de millones de oscuros seres alados que emergen de las profundidades a invadir e infectar.

Sólo un héroe, ha podido mermar las filas de tan monstruoso ejército, se trata del Gato Maravilla, que diariamente, y como un ritual, se dirige a la caza de estos especímenes que amenazan con plagar su guarida.

Pero el minino tiene un oscuro secreto... una especie de ritual que le hace sentir poderoso. Cada ejemplar enemigo que perece en sus garras, se transforma en un objeto de colección... una especie de siniestro trofeo de guerra.

Buscando un lugar seguro para conservar su colección de cadáveres, Gualberto los arrastra hasta su guarida y los deposita en los lugares más inusitados. Todo un salón de la fama de sucios enemigos que tuvieron la mala fortuna de encontrar en su camino al asombroso felino y morir en su intento por colonizar la gran ciudad.

De pronto un explorador que realizaba unas labores de limpieza hace un siniestro hallazgo:

- "¡Aaaaaaay!, ¡seño.... seño venga a ver esto!

¡Mire nomás! todos los cucarachos muertos que el Guadalberto metió abajo del sillón"

- "Se llama Gualberto doña Mary"

- "Pos Gualberto o Guadalberto es lo mismo, ¡gato cochino, sáquese de aquí!



GUALBERTO GATO MARAVILLA

CONTRA EL SISTEMA DE JUSTICIA MEXICANO

Nuestro paladín fue víctima de una emboscada.

Así sin más, fue arrestado, metido en un vehículo contra su voluntad, (el pobre félico no sabía a donde era transportado) y entregado a las autoridades.

Sin juicio... sin orden de aprehensión, sin desahogo de pruebas... es más, el Gato Maravilla no supo ni siquiera de qué se le acusaba, así fue como llegó al reclusorio y fue condenado de inmediato.

Tan pronto como fue entregado al guardia, este lo metió en una maloliente celda, rodeado de otros reclusos, de diferentes razas, todos clamando por ser liberados.

No volvió a ver la luz del sol... sus días transcurrieron escuchando las súplicas de liberación y los gritos de injusticia de las celdas vecinas. El único contacto con el exterior era el celador que cada día y con precisión de reloj suizo, depositaba el alimento para los reclusos y les proveía agua. ¿Qué será de nuestro héroe? Por más que maúlla y lanza el grito felino, nadie parece escucharlo.

Durante esos días en prisión Gualberto se preguntaba: ¿por qué fue privado de su libertad? Él es un justiciero y su único delito es librar de múltiples amenazas que hacen peligrar el delicado equilibrio de la Tierra.

El Gato Maravilla abundaba en sus cavilaciones cuando apareció el celador con una enorme jeringa... ¡No puede ser!, ¡lo quieren torturar!, el felino opone resistencia, pero está debilitado, su verdugo le inyecta el suero de la verdad. El minino no se dejará vencer por las fuerzas del mal, no dirá una sola palabra a menos que haya un abogado que le defienda... (o por lo menos que le dejen videogravar el juicio).

Ante la nula colaboración del morrongo, el victimario regresa con una pastilla y obliga al gato a tragarla, Gualberto no lo hará... ¡escupe... escupe! (Aguanta Gualberto... ¡sé valiente!), con la mano cubierta con un guante de látex, el carcelero empuja la cápsula, y aprieta con fuerza el hocico del héroe, no hay remedio, debe tragarse el químico, han logrado vencerlo... pero la única verdad que escucharán es: "Gualberto es el Gato Maravilla, y ¡¡¡lucha por la Justicia!!!".

Ya ha pasado casi una semana desde que Gualberto fue traicionado por los que creía eran sus amigos... ¿por qué los esclavos humanos lo entregaron a las autoridades? ... en eso aparece una silueta conocida, es el guardia, que abre la celda y saca al felino ... es el momento de la verdad, seguramente el Gato Maravilla irá a un juicio... todos deben saber que se le acusa injustamente, de un delito que NUNCA cometió, pero si no encuentra justicia, no habrá más remedio que intentar la fuga. Su futuro será muy triste, pasará de ser un héroe a un prófugo, pero sólo así recuperará su libertad.

Gualberto es llevado hasta el estrado, se encuentra el Juez y uno de los humanos traidores que al parecer ha venido a clamar justicia para el reo y a demostrar su inocencia.

-” ¿Cómo le fue de vacaciones?”

-” ¡Muy bien!, ¿cómo se portó Gualberto?”

- “Los dos primeros días maulló mucho pero luego estuvo muy tranquilo, le pusimos la vacuna de la rabia y lo desparasitamos... estuvo comiendo muy bien”

-” Si, se ve más gordito... ¿cuánto le debo?”

- “Son ochocientos cincuenta pesos... la semana que entra va a estar cerrada la veterinaria, también nos vamos de vacaciones”

- “Que bueno que me avisa, ¿acepta tarjeta?”

-” Claro... permítame... aquí está su nota.”

- “Muchas gracias... Vámonos Gualas”

-” Que les vaya bien”

¿Que les vaya bien?, ¿850 pesos de fianza?

Y ni siquiera un “Disculpe usted Señor Gualberto, hemos cometido un error”
¡¡El sistema de Justicia es terrible!!... ¡es más!... ¡No hay justicia en este país!
... Pero no es el cuerpo de Gualas lo que se encuentra herido... es su ego, porque ahora el Gato Maravilla ... “se ve más gordito”
“¡MIAAAAAAAAAUUUUUU!”.

Autor: FREYJA VANIR

